

In Memoriam. Pilar de Barandiaran (1911-2008)

El 1 de enero de 2008 falleció en su casa de Ataun (Guipúzcoa) Pilar de Barandiaran. Sobrevivió 17 años a su tío Don José Miguel de Barandiaran a quien ella dedicó 63 años de su vida.

En 1938 acudió a Biarritz donde su tío sacerdote vivía exiliado a causa de la guerra civil. Dos años más tarde, en noviembre de 1940, se trasladaron al fronterizo pueblo de Sara y se instalaron en la casa *Ibarsoroberria* propiedad de la escritora belga France Adine, retenida en su país por la guerra mundial.

Finalizada ésta, pasaron a vivir, dentro de Sara, a la casa *Bidartea*, cedida por el médico donostiarra Juan Miguel Sansinenea. Durante estos años de exilio y de penuria la casa de D. José Miguel fue frecuentada por exiliados vascos, por políticos de distinta adscripción, por investigadores y estudiosos de diversas nacionalidades. Todos ellos eran recibidos y atendidos por Pilar. También fue una casa abierta a transeúntes necesitados e incluso a prófugos que habían traspasado clandestinamente la frontera. El último día de 1948 Barandiaran anotaba en su Diario que aquel año habían dado 215 comidas en su casa a amigos y forasteros que habían llegado a ella.

Pilar, al contrario que su tío, gozaba de un pasaporte que le permitía pasar la frontera. Ella fue el enlace con su familia de Ataun y sus viajes regulares ayudaron a aliviar la escasez de la despensa de la casa de Sara.

El largo exilio tocaba a su fin. D. José Miguel, que había quedado excluido de los cargos que había ejercido antes de la guerra civil en el Seminario de Vitoria así como de los honorarios que le correspondían, resolvió instalarse en Ataun. Por ello encomendó a su sobrina la compra de un terreno y la construcción de una nueva casa junto al caserío *Perunezarre* donde ambos habían nacido. La casa sería propiedad de Pilar y llevaría el nombre SARA por el afecto que sentían por la localidad labortana que les había acogido.

En esta casa se instalaron cuando regresaron del exilio en octubre de 1953. En ella vivieron hasta el final de sus días; austeramente, acogiendo a cuantos acudían, compartiendo con sus vecinos. Don José Miguel murió en diciembre de 1991 con 101 años; Pilar en enero de 2008 con 96. Sus restos están enterrados junto a los de su tío en el cementerio de San Gregorio de Ataun.

Pilar ha sido una mujer inteligente, discreta y amable. Todos recordamos su sonrisa al abrirnos la puerta a los que acudíamos a visitar a D. José Miguel y su discreción cuando se retiraba si el tema no era de su incumbencia.

La larga dedicación al cuidado de su tío le proporcionó a éste un entorno familiar del que apenas había disfrutado desde su ingreso en el Seminario en 1904. Dentro del afecto que se tenían mutuamente, Pilar se dirigía al tío con el tratamiento respetuoso, *Berori osaba* (Vd. tío) y éste le hablaba de tú con el cariñoso *hi umea* (tú niña). En compañía de otros parientes ambos peregrinaban anualmente al Santuario de Arantzazu y juntos pasaban una semana de descanso en la hospedería del Santuario de San Miguel de Excelsis en Aralar.

Al finalizar el día rezaban juntos el Santo Rosario que invariablemente concluía con el canto *Itxasoko izar* dirigido a la Virgen María

Los cuidados y la responsabilidad doméstica de Pilar hicieron posible en una buena medida que Don José Miguel de Barandiaran pudiera prolongar durante muchos años la ejecución de sus iniciativas de investigación así como la publicación de sus trabajos. Los grupos de investigación *Etniker* creados por él en la última etapa de su vida eran conocedores de esta callada aportación de Pilar; por esta razón el 1 de octubre de 1988 dentro de la XIIIª reunión conjunta celebrada en Ataun, con la asistencia de 47 colaboradores de todos los territorios de Vasconia, le rindieron un homenaje “de cariño y agradecimiento por lo que Pilar había contribuido al proyecto creado por D. José Miguel”.

Ander Manterola
Director del Atlas Etnográfico de Vasconia